

# El fénix de la memoria

La búsqueda en Google<sup>1</sup> de la palabra *archivo* ofrece como primer resultado la definición de la Wikipedia en su acepción informática: “un archivo o fichero informático es un conjunto de bits que son almacenados en un dispositivo.” La versión inglesa (*archive*) devuelve directamente la URL de Internet Archive, según la misma Wikipedia “biblioteca digital gestionada por una organización sin ánimo de lucro dedicada a la preservación de archivos, capturas de sitios públicos de la Web, recursos multimedia y también software”.

El impacto de estos resultados y su percepción por parte de las personas usuarias es proporcional a la importancia de quien realiza la intermediación en la recuperación y presentación de la información: Google, la web con más accesos en el mundo, y Wikipedia, la web de contenidos más consultada, con miles de consultas por segundo las 24 del día.

Contrastan estos resultados con los esfuerzos de digitalización realizados por los archivos, y más concretamente por los archivos históricos. Una de sus consecuencias ha sido el aumento espectacular de sus documentos en línea, pero al mismo tiempo el descenso igualmente espectacular en la atención de consultas presenciales en la mayor parte de ellos. Resulta, por lo tanto, evidente, que los archivos históricos no sólo afrontan la desmaterialización de los documentos y los retos de la preservación digital sino también la virtualización de sus usuarios y, al mismo tiempo, la competición por su identidad e interés público en medio del universo informacional digital. En este contexto parece lógico interrogarse sobre la existencia o no en un futuro a medio plazo de los archivos

históricos tal y como ahora los conocemos o, si por el contrario, convergirán hacia otro tipo de centros.

¿La utilización de los servicios de archivo en relación con la gestión de usuarios en línea puede ocasionar cambio en la gestión física del patrimonio documental? La pregunta no es banal si consideramos el actual debate en el entorno de bibliotecas universitarias norteamericanas, algunas de ellas también con relevantes fondos de archivo. Por ejemplo, la Mullins Library de la Universidad de Arkansas<sup>2</sup> se plantea desplazar fuera del campus cerca del 83% de las 1.200.000 publicaciones que posee. El motivo es el descenso en su “circulación” de publicaciones en un 49% en el período 2016-2017 en comparación con el período 2012-2013, que sitúa el porcentaje de uso en un escaso 2’6% de publicaciones. Otra cuestión para valorar es los resultados del movimiento de protestas ante esta decisión. El manifiesto recogió sólo 430 firmas y a la reunión para exponerlo sólo asistieron 25 personas, la mayoría profesionales junto algunos profesores. Es decir, mayoritariamente el “interés activo” fue profesional, en contraposición al escaso interés de los estudiantes, por ejemplo.

Esta tendencia no se circunscribe a un solo centro. Situaciones similares<sup>3</sup> están teniendo lugar en la Universidad de Siracusa, que también desplazará fuera del campus 1.200.000 publicaciones, en la de Indiana de Pensilvania, que seguirá un plan para reducir en un 30% su colección con el argumento de crear una colección de interés más relevante para los estudiantes. Remarcar que los estudios llevados a cabo en Indiana pusieron de manifiesto que el 50% de la colección no había sido utilizada en los últimos 20 años y, por supuesto, estos datos se acompañaban con el correspondiente estudio de costes de preservación.

Ciertamente, la escasa consulta de dichos materiales va estrechamente ligada a los proyectos de digitalización y, principalmente, al hecho de que buena parte de ellos pueden consultarse en la Nube. La cuestión es cómo y quién la gestiona, y en este caso, una iniciativa más que relevante, entre otras en desarrollo, es el repositorio digital HathiTrust, que albergará a 16 millones de publicaciones de cincuenta bibliotecas estadounidenses.

En este sentido, cabe preguntarse si la misma tendencia a valorar costes y uso llegará a aplicarse a los archivos con el patrimonio documental manuscrito, con niveles de consulta extremadamente bajos. ¿Pueden llegar a plantearse la unificación de depósitos de conservación física de documentos de archivo con otro tipo de materiales? Y por supuesto, ¿va a ser inevitable la creación de centros de procesamiento de datos (*data centers*) para la preservación del anunciado diluvio de datos? Obviamente, puestos a preservar ceros y unos los límites se vuelven difusos. ¿Quién y cómo se llevará a cabo su preservación difusión y explotación de datos? ¿Será “Internet” el archivo global que algunos profetizan?

La vertiginosa evolución de la tecnología y los cambios de hábitos sociales hacen prever un impacto en los archivos históricos a corto-medio plazo más

que relevante. Las expectativas disruptivas que generan las nuevas tecnologías (Big Data, Inteligencia Artificial, etc.) no siempre encajan con el desarrollo de su puesta en práctica. En cualquier caso, lograr la visualización y promover el interés de la autenticidad de las fuentes documentales en un contexto creciente de *fake-news* son ya nuevos retos, pero no los únicos.

La transformación social vinculada a la percepción y al uso de las fuentes de información y también a la forma en como se accede y se reutiliza serán, son, factores determinantes para los archivos históricos: *qué servicios para qué usuarios* en la sociedad de la información. El sector profesional ha debido afrontar en los últimos años un importante esfuerzo de adaptación a multitud de cambios normativos, ilustrados en el Tábula 11, *Ahogados en un mar de siglas* (2008). No obstante, esta inevitable focalización en cuestiones técnicas también ha representado, en cierto modo, un lastre para la observación y reflexión acerca de transformación más orbitales de la profesión, como sería la innovación en los servicios de archivos acorde con la evolución de la tecnología y los hábitos sociales.

En este Tábula hemos querido ir más allá de las ya abundantes experiencias en digitalizar y publicación de contenidos en línea, o del uso de las redes sociales. La intención ha sido aportar distintos puntos de vista que contribuyan a reflexionar sobre el rol de los archivos históricos en el futuro o cómo serán en el futuro, así como presentar experiencias de interés para faciliten repensar los servicios que demandan o demandarán los nuevos usuarios.

Desde perspectivas distintas, la del investigador profesional y la del profesional de la información, documentos y archivos, respectivamente, Anaclet Pons en *La memoria digital del mundo: los historiadores y los archivos*, y Geert-Jan van Bussel en *Archivos institucionales en el mundo 2.0: El marco de actuación para el "Archivo-Como-Es"*, analizan la evolución de la experiencia del usuario profesional ante el archivo y la de la gestión y el uso de la información en el seno de una organización. Ambos coinciden en la importancia de la contextualización y la globalidad del concepto archivo en la proyección presente y futura de la transformación digital de la sociedad, organizaciones y de los individuos. Pero también, en el texto de Pons, el cambio de actitud del investigador ante la nueva globalidad de archivo y la desmaterialización y ubicuidad del documento. Esta necesidad de globalidad y contexto van Bussel la traslada a la comprensión y tratamiento de la información en las organizaciones proponiendo un modelo integrado de gestión y explotación de archivos, documentos y datos que sirvan de apoyo real a la toma de decisiones en este nuevo contexto.

Por su parte, M. Teresa Iranzo Muñío describe y valora el Plan de Archivos de Aragón y el impacto del proyecto cooperativo Dara, tanto en las instituciones participantes y la experiencia de los usuarios en *Los archivos históricos en la encrucijada: archivos públicos y memoria social en Aragón (2008-2018)*. En el artículo plantea también los retos y reivindica el rol de los archivos en el futuro en

la difusión de contenidos y el ejercicio de la transparencia de las instituciones públicas.

En el contexto de las normas de descripción y la transformación digital, Greg Bak en *Comprender los medios de comunicación y la mediación: normas de descripción archivística, tecnologías de mediación y descolonización archivística*, reflexiona entorno a cómo el cambio de los soportes y la forma de acceder al contenido de los documentos incide en su interpretación. En este sentido, plantea la necesidad de adaptar la descripción archivística al contexto real de comprensión y uso de los documentos a partir de ejemplos de las comunidades indígenas norteamericanas y, por consiguiente, más allá de una tradicional visión eurocentrista.

En *Los programas de la Unesco y los archivos, bibliotecas y museos de la UE como un instrumento unificado para preservar el patrimonio histórico y cultural del mundo*, Liudmila Varlamova propone la necesidad de visibilizar los fondos archivísticos de interés transnacional mediante la creación de un Recurso Informativo Digital Integrado, en base a programas y proyectos existentes (Memoria del Mundo, Europea, etc.) para facilitar su acceso, difusión y reutilización para la investigación.

A partir de las funcionalidades de la Web semántica David Iglésias, en *Algo se mueve. El archivo fotográfico del siglo XXI*, reflexiona sobre las principales tendencias tecnológicas que impactarán en la explotación del patrimonio documental en imagen como son la hiperconexión, la reutilización y el respeto de los derechos de creación y la gamificación, así como las nuevas demandas y expectativas de los usuarios de los archivos fotográficos.

Marçal Rusiñol y Lluís Gómez, en *Avances en clasificación de imágenes en los últimos diez años. Perspectivas y limitaciones en el ámbito de los archivos fotográficos históricos*, exponen como el desarrollo de la visión por computador y la aplicación del Aprendizaje Profundo (*Deep Learning*) permiten avanzar en la interpretación del contenido de las imágenes con elevados índices de acierto y, por lo tanto, pueden favorecer la clasificación automática de los ingentes fondos fotográficos.

En *La gamificación en el ámbito del patrimonio: crowdsourcing con un diseño lúdico*, Tomislav Ivanjko argumenta el éxito y la utilidad práctica de la gamificación en tareas de descripción masiva a partir de ejemplos concretos aplicados a fondos documentales. Al mismo tiempo que describe los factores y posibles herramientas a considerar para llevar este tipo de iniciativas. No obstante, para el autor la gamificación es más que una simple tarea colaborativa, puesto que contribuye enormemente a fomentar la participación y a crear una comunidad de usuarios vinculada a los archivos.

*Escape al futuro de los archivos históricos*, de Sònia Oliveras, es otro caso de éxito en innovación de servicios para nuevos usuarios: los *escape room*. El texto describe qué son, cuál es su dinámica y qué elementos se deben tener en cuenta

en su diseño. El artículo incluye una breve exposición y valoración de la experiencia llevada a cabo en el Archivo Municipal de Girona, en la cual el concepto de *escape room* se aplicó a un juego de mesa.

Gerhild Krebs sitúa la innovación en el rediseño de la atención a los usuarios de archivos en *La gestión de usuarios de los archivos. Un enfoque que favorece a usuarios y personal*. A partir de su experiencia como investigadora y usuaria de archivos y como directora del Saarlaendisches Filmarchiv, contrapone la atención tradicional de los usuarios a la atención personalizada caso a caso. Este enfoque ofrece un servicio de mayor calidad con un muy alto grado de satisfacción de las personas usuarias. Por otro lado, el personal del archivo se beneficia también de los conocimientos específicos del usuario investigador, lo cual redundará en una mejor comprensión y descripción de los documentos consultados.

Finalmente, en el último texto del tema monográfico *Los Archivos Históricos Provinciales y la construcción de la memoria colectiva*, Carlos Flores Varela reflexiona sobre entorno a la situación de los archivos históricos provinciales. A partir de un diagnóstico crítico en su gestión durante los últimos años y de forma comparada entre centros de distintas comunidades, plantea los retos que deberán afrontar a corto plazo para su superar su actual invisibilidad ante ciudadanía o el riesgo de caer en ella.

Perspectivas, experiencias y reflexiones diversas entorno al rol de los archivos históricos inevitablemente vinculados a una sociedad en vertiginosa transformación, a la cual los archivos no son ajenos. El futuro puede ser incierto en relación con el trinomio sociedad-tecnología-memoria, pero la única forma de influir en el futuro es participando activamente en su construcción. Este Tábula tiene por objetivo aportar elementos de reflexión que contribuyan a ello, sabiendo que lo natural es olvidar y que la memoria requiere tiempo, energía, pericia y esfuerzo.

Lluís Esteve Casellas i Serra  
Luis Hernández Olivera

## Notas

<sup>1</sup> Consultas realizadas a 21 de noviembre de 2018.

<sup>2</sup> Jaime Adame. "Petition questions removal of books at UA campus library". En: *Arkansas Democrat Gazette*. (1 de julio de 2018) <<https://www.arkansasonline.com/news/2018/jul/01/petition-questions-removal-of-books-at-/>> [Consulta: 21/1/2018].

<sup>3</sup> Michael Rubinkam. "Why university libraries are tossing millions of books". En *The Christian Science Monitor* (7 de febrero de 2018). <<https://www.csmonitor.com/Books/2018/0207/Why-university-libraries-are-tossing-millions-of-books>> [Consulta: 21/1/2018].